

Anunciar a Cristo en el cambio de época

Angelo Scola



COLECCIÓN

didaskalos

ANGELO SCOLA

ANUNCIAR A CRISTO
EN EL CAMBIO
DE ÉPOCA

Edición

RAFAEL GÓMEZ MIRANDA

Traducción

GABRIEL RICHI ALBERTI



1.ª edición: abril de 2019

Autor: © Angelo Scola

Impreso en España. Printed in Spain

Depósito legal: M-15401-2019

ISBN: 978-84-17185-24-4

Maquetación y portada: M.ª Teresa Millán Fernández

Impresión y encuadernación:

Editorial Didaskalos

Valdesquí 16, Madrid 28023

Queda prohibida, salvo excepción, prevista en la ley, cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública y transformación de esta obra sin contar con la autorización de los titulares de la propiedad intelectual.

La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (arts. 270 y ss. del Código Penal)

Índice

	<u>Págs.</u>
PRÓLOGO	9
NOTA DEL EDITOR	11
APUNTES PARA EL CAMINO	13
I. TODO TIEMPO ES PROPICIO PARA ANUNCIAR A CRISTO	21
1. La cuestión central	21
a) <i>“¿Por qué nosotros no pudimos?”</i> (Mc 9,28b)	21
b) <i>“Todo es posible al que tiene fe”</i> (Mc 9,23)	24
2. La dimensión antropológica	27
a) <i>Solo el encuentro salva</i>	27
b) <i>¿Alguien me ama más allá de mí mismo?</i>	29
3. La dimensión socio-cultural. La postsecularidad: la naturaleza responsorial de la experiencia	36
II. JESUCRISTO, ACONTECIMIENTO CONTEMPORÁNEO DEL QUE BROTA EL ANUNCIO	41
1. La naturaleza de acontecimiento de la realidad	41
a) <i>El presente (relaciones y circunstancias) siempre es un kairós</i>	41
b) <i>El anuncio del acontecimiento de Cristo siempre es posible</i>	48
2. Cristo acontece siempre aquí y ahora	51

	<u>Págs.</u>
3. Un acontecimiento se comunica solo a través de otro acontecimiento.	58
III. TESTIGOS DEL ACONTECIMIENTO PRESENTE	63
1. Jesucristo sacerdote, víctima y altar	66
2. <i>Misericordia et misera</i>	72
3. El testimonio cristiano y sacerdotal	77
4. El celibato, emblema del martirio de la esperanza . .	83
5. Sin querer salvar nada de uno mismo.	86
APUNTES PARA PROFUNDIZAR	89
Pregunta 1	90
Pregunta 2	92
Pregunta 3	93
Pregunta 4	96
Pregunta 5	100
Pregunta 6	102
Pregunta 7	105
Pregunta 8	109
Pregunta 9	111
Pregunta 10	114
Pregunta 11	118
Pregunta 12	119
Pregunta 13	123
Pregunta 14	130
Pregunta 15	132

Prólogo

Quiero agradecer a la editorial *Didaskalos* que haya querido hacerse cargo de la publicación de este pequeño volumen con sorprendente celeridad. En él se recogen los textos de los Ejercicios Espirituales que tuve ocasión de predicar a un grupo de sacerdotes en el pasado mes de enero en Guadarrama.

He querido afrontar el tema del anuncio del acontecimiento de Cristo en nuestro cambio de época. En efecto, en nuestros días, tanto entre sacerdotes como entre seglares, es aguda la tentación de una cierta impotencia a la hora de proponer el mensaje cristiano como adecuadamente correspondiente con el corazón del hombre sofisticado del nuevo milenio.

La posibilidad de que las meditaciones fuesen acompañadas con un diálogo intenso con los presentes ha constituido para mí una gran ayuda y ha contribuido a la maduración de los temas sobre los que he llevado a cabo mi propuesta.

Además de a la editorial, quiero agradecer a los profesores Gabriel Richi Alberti, amigo y decano de la Facultad de Teología de la Universidad San Dámaso, y Rafael Gómez Miranda por haberse ocupado, con diligencia y rigor, de la traducción y edición del volumen.

† Angelo cardenal Scola

Imberido di Oggiono, 2 de abril 2019
Dies natalis de San Juan Pablo II

Cuántas veces ante el inédito cambio de época que estamos viviendo surge en nosotros la sospecha de que hoy ya no es posible anunciar a Jesucristo. La queja por no ser capaces parece haberse convertido, desgraciadamente, en el carácter distintivo de la propuesta cristiana de nuestro tiempo.

Y, sin embargo, quién se ha encontrado verdaderamente con el Resucitado en la comunidad cristiana sabe que todo tiempo es propicio para anunciar el Evangelio, porque Jesucristo no es un mero hecho del pasado, sino que es contemporáneo de la libertad de todos los hombres de todos los tiempos.

Cuando yo hago la experiencia de Cristo como acontecimiento presente, llega a ser inevitable anunciarlo, porque no anuncio una idea o un discurso, ni tampoco pretendo ante todo la observancia de una regla, sino que juego mi vida con esta presencia real, eucarística, eclesial, que hace presente el acontecimiento decisivo de la historia: la muerte y resurrección de Jesucristo.



COLECCIÓN
didaskalos
